

LA VENGANZA DE THAMAR.

COMEDIA
FAMOSA, 13

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Hablan en ella las Personas siguientes.

<i>Amon.</i>	<i>Abigail, Dama.</i>	<i>Eliacer.</i>	<i>Joseph.</i>
<i>Absalon.</i>	<i>Dina Dama.</i>	<i>Jonad.</i>	<i>Laureta, Pastora.</i>
<i>David.</i>	<i>Joab Capitan.</i>	<i>Michol.</i>	<i>Quatro Pastores.</i>
<i>Thamar.</i>	<i>Salomon.</i>	<i>Adonias.</i>	

(\$)

JORNADA PRIMERA.

(\$)

*Salen Jonad, Eliacer, y Amon de camino,
con botas, y espuelas.*

Amon. Quitame aquestas espuelas,
descálgame aquestas botas.

Elia. Ya de ver murallas rotas,
por cuyes escalas buelas,
te debes de aver casado.

Am. Es mi padre pertinaz,
ni viejo dexò la paz,
ni mozo quitò del lado
el azero que descieño.

Jon. Desto, señor, no te espantes,
quien descabezò Gigantes,
y començò à vencer niño.

Si es otra naturaleza
la poderosa costumbre,
vijo tendrá pesadumbre
con la paz. *Elia.* A la grandeza
del Reyno que se corona,

por sus hazañas subió.

Amon. No foy tan Soldado,
qual de èl la fama pregona,
De los Amonitas cerque
David la idolatra Corte,
maquinas la industria corte,
sin nuestra sangre la merque,
Que si en esto se halla bien,
porque sus Reynos mejora,
mas quiero, Eliacer, y n hora
de nuestra Jerusalem,
que quantas victorias dan
à su nombre eterna fama.

Elia. Si fueras de alguna dama
alambicando galan.

No presumo que la ausencia
te hiziera la guerra odiosa,
que amor, que en la paz reposa,
pierde armado la paciencia.

A

Mas

Mas no amando, aborrecer
las armas, que de pesadas
fuecn ser de famoradas,
cosa es nueva. *Am.* Si, Eliacer,
en todo soy singular,
que no es digno de alabar
el que no lo sabe hazer.

Salen Absalon, y Adonias de camino.

Abf. No gozaremos las treguas,
que el Rey dà al contrario bien,
no estando en Jerusalem.

Adon. Corrido a vemos dos leguas,
que ay de Arabata hasta aqui,
bolando. *Abf.* Què bien pensò,
quien las postas inventò!

Eli. No, alomenos, para mi.
Doylas à la maldicion,
que cabriolando jornadas,
me han puesto las dos lunadas
como ruedas de Salmon.

Abf. Eliacer, tambien tu gozas
pazes? *Am.* Travessuras mezas,
nunca, hermano, estàn de espacio;
trocames en nuestra tierra,
por las tiendas de la guerra,
los salones de Palacio.

Adon. Diez dias han de durar
las que al barbaro Amonita
diò David: Amor permita
sus murallas escalar.

Am. Si son murallas de amor?
Ad. Rondando de noche vn hombre,
ay peligro que le astombre
en presumpciones de amor?

Abf. Vna dama dexè aqui,
por quien piezo la paciencia,
y quiero ver si en mi ausencia
tiene memoria de mi.

Eli. Si asi sus defectos salvas,
què hazen ea quererte bien,
pues todo Jerusalem
te llama remienda calvas?
Y las muchas que compones,

debiendote tus bellezas,
hazes que aya en las cabezas
infinitos Absalones.

Abf. Al cabello, dicen ellas.

Eli. Pues sin rùdeos, ni atajos,
fueran, al fin, rustras de ojos,
fino es por ti, las mas bellas.

Ado. En fin, el Principe dà
en no querer a ninguna.

Am. Mientras no encuentre con vna
perfecta, no me verà
en su minuta el Amor.

Abf. Eli sabath, no es hermosa?

Am. De cercano, que es hoyosa,
ponste mucha color.

Ado. Ruth? *Am.* Esta es muy negra.

Ado. Aristobala? *Am.* Es comun,
habla con ciento en vn año.

Abf. Maria?

Am. Encubre mucho peño,
y huele siempre al bevon.

Adon. No tuerce falta Maria?

Am. Ser melindrosa no es falta.

Abf. Dina? *Am.* Enfadame por alta,
y mas me lo parecia.

Abf. Jazabel es buena, hermanos?

Am. Dizen, que es vn poco espessa.

Ad. Alexandra? *Am.* Yo sè, que esta
trac juanetes en las manos.

Abf. Silene? *Amo.* Rostro bizarro;
mas flaca, è impertinente.

Eli. Pues no hallas quien te contente,
haz vna dama de barro.

Abf. Valgate Dios por Amon,
què satyrico que està!

Am. No has de verme amar jamàs:
tengo mala condicion.

Adon. Luego no querràs mañana
en la noche ir a la fiesta,
y boda, que Eliisa presta
la juventud corte sana?

Am. Con quien, dezidme, se casa?

Abf. Con Joseph el de Isaac.

Am. Bella muger le han de dar,
buena para estâr en casa.
Abf. Tu, que nunca te enamoras,
no la tendrás por muy bella.
Pienſas ir allá? *Am.* Irè
à dançar, mas que no a vèrla,
ſi es que mafcaras permiten.
Ado. En los ſaraos las admiten.
Am. Lastima tengo al caſado,
con vna muger acueſtas,
Yasè, que à David, mi padre,
no le han parecido mal,
teſtigo la de Nabal,
y Baſabeth, hermosa madre
del discreto Salomon.
Ado. Y las muchas concubinas,
cuyas bellezas divinas
milagros del mundo ſon?
Jon. Guardâ las el Rey de fuerte,
que no ha de tener la muerte
entrada para vercerlas.
Abf. El recato de Palacio,
y poca ſeguridad
de la feminil beldad,
no las dexa vèr de eſpacio.
Mas, por Dios, que ha pocos dias,
que a vna muchacha que vi
entre ellas, luego le di
toda el alma. *Am.* Oye, Adonias,
del modo que eſtà Abſalon
à la muger de tu padre.
Abf. Solo perdono à mi madre:
tengo tal inclinacion,
que con quien celebra bodas,
embidiando ſu vejez,
me enamora, y avrà vez
en que ſe las goze todas.
Am. Vete, Abſalon, à la mano,
y no digas de fatigos.
Ado. Què es lo que avemos de hazer?
Abf. Cierta dama he de ir à vèr
en durmiendo los vezinos.
Ado. Yo me pierdo por jugar.

Am. Yo, que no adoro, ni juego,
leerè verſos. *Abf.* Buen ſoſiego.
Am. En eſto quiero imitar
à David, pues no le imito
en amar, ni en querer tanto.
Elia. Seràs Poeta à lo ſanto:
los Pſalmos en verſo ha eſcritos.
Abf. Que es Dios la maſa perfecta,
que en el miſmo Cielo eſtà.
Ado. Myſterios eſcribirà,
que es Poeta, y es Profeta.
Am. Divinos eſtais los dos.
Abf. Ya nos vamos à humanar:
quierèſnos acompañar?
Am. No, hermano.
Adon. y Abf. Pues à Dios.

Vanſe los dos.

Elia. Què avemos de hazer aora?
Am. No sè que ſe me ha antojado.
Elia. Mas ſi eſtu vieſtes preñado.
Am. Tanta dama, que enamora
à David mi padre viejo,
como paſſaràn ſin èl?
Elia. Claramente puedes vèr,
que la que es divino eſpejo
de la firmeza, y razon,
es muger en el eſceto,
vn animal imperf. èto.
Jon. Si toda la privacion
es del apetito madre,
deſcara ſu liviandad
al hombre, que es ſu mitad,
y no eſtando ya ſu padre
para ſieſtas, ya lo vès.
Elia. Harto mal lo paſſaràn.
Am. El calor es demaſiado,
y con la noche, y nublado,
quien dada que en el jardin
pediràn limoſna al frezco
las damas? lo que apetezco
he de exeeutar, al fin:
curioſo tengo oy de ſer.
Jon. Si el Rey lo viene à ſaberi

no le enojas, pues ignoras,
que a quien dentro del cogic se,
por mas principal que fue se
viviria pocas horas.

Que las casas de los Reyes
gozan de la inmunidad
de los Temples.

Amon. Es verdad,
mas no se entienden las leyes
con el Principe heredero:

Principe soy de Israel,
el calor que haze es cruel;
y asi, divertirle quiero.

En dando yo en vna cosa,
ya sabes que he de salir
con ella. *Elia.* Empieza a subir;
mas siendo tan peligrosa,
vn mal rato te darán.

Am. Azia alli he visto vnas yedras,
que abrazadas con sus piedras,
de escalas me servirán. *Vase.*

Jon. Vive el Cielo, que es baxeza.

Elia. En dandole en la cabeza
vna cosa, no podrán

perfuadirle a lo contrario
catorze predicadores.

Jon. Extraños son los señores!

Elia. Y el nuestro es vn temerario.

*Vanse, y salen Dina, y Thamar al jardin
de noche, y Dina con vna
guitarra.*

Din. Viste jamas tal calor?

Tham. Tu, Dina, mejor lo passás:
que yo. *Din.* Pues porqué mejor?

Tha. Porque no llegas las brasas
del tiempo, al fuego de amor.

Din. Notable calma! no mueve
vn hojé el viento siquiera.

Tha. Si aquesta fuente se atreve
aplaçar la furia fiera,
que en la taza de oro bebe,
de su arena, aqueste prado,
denos su margen a asiento.

Din. En coxines de brocado
sus flores ciento entre ciento
te ofrecen su Real estrado;
que, al fin, como eres Infanta,
no te contentas con menos.

Tha. Dina alguna cosa canta,
que en los jardines amenos
asi amor su mal espanta.

Din. Yo no tengo que espantar;
que no estoy enamorada:
tu al viento puedes llamar;
pues siendo tan celebrada
en la musica Thamar,
como en la belleza, a oírte,
si tu aqui aora cantas,
vendrán las aves, y plantas
alegres por divertirte.

Sal'e Amon de noche.

Am. La mocedad no repara
en quanto intentar procura;
la noche mi gusto ampara,
quanto me entristece obscura;
me alegra esta fuente clara.
Como no sè a donde voy,
a cada passo tropiezo.

Tha. Ay, Dina, qué triste estey!

Din. Quando yo a cantar empiezo,
tregua a mis pesares doy.

Am. Mi desseo se cumplió,
aqui hablar mugeres sientó;

Din. La musica se inventó
en alivio del tormento.

Am. De algo mi intento sirvió?

Tha. Ay si mi amante me oyera!

Am. No ay parte oculta de amor,
hasta aqui llega su estera.

Din. Pues fia de su valor,
que no serás la primera.

Cant Tham. Ligero pensamiento
de amor, paxaro alegre,
que vistes la esperanza
de plumas, y alas verdes.
Si fuente de tus gustos

mi querido ausente,
 donde zeloso asiste,
 donde sediento bebe?
 Tu buelta me dilates,
 quando a verle llegues,
 que me daràn tus dichas
 embidia, fino buelues.
 Paxarillo, si vàs a la fuente,
 bebe, y vente; bebe, y vente.
 Què voz tan apacible!
 què que xas tan ardientes!
 què accentos tan luaves!
 amor, què hechizo es este?
 Ay, Dios! quien mereciera
 investigar presente,
 lo que pierde de vista,
 lo que de oïdas sienta.
 Así tu amante gozes,
 y de tus años quentes
 los tustros a millares,
 en primavera siempre.
 Que profuguido olvideis
 el calor que suspendes,
 y alivias con oïrte.
 Vaya, pues tu lo quieres.
 Ay, pensamiento mio!
 què de cillo te detienes?
 què lisonjero què partes!
 què pere gofo que buelues!
 Zelo la eitoy de que gozes
 de mi adorado ausente,
 la vista con que aplacas,
 la viva sed de verle.
 Paxarillo, que vàs, &c.
 Entrad, zelos crueles,
 seruireis de testigos,
 con que mi amor comience,
 muger ausente, y firme,
 zeloso yo, y presente,
 sin ver, y con oïdos.
 O milagro valicate
 de vn ciego que nes rinde,
 quanto desnudo fuerte!

Vn poco quiero acercarme
 àzia ella: Jesus! caí.

Haze que cae.

Tha. Ay, Cielo! quien està ài?

Am. Ya es imposible ocultarme.

Como encubrirè quien soy?

Aunque la noche es de fuerte,

que creo que nadie acierte

a ver el trage en que estoy.

Tham. Quien và allà?

Am. Dème la mano,

hijo soy del hortelano,

que he caído: al diablo doy

la musica, que eilla hue

ocasion que tropezaste

en vn tronco, y me quebraste

la espinilla: no me vè?

Din. No veis vos por donde vais,

y hemos de verlo no fofras?

Am. Párdies, damas, ò quillotras:

lindamente lo cantais!

oyeraos yo treinta dias

sin comer. *Tha.* Haos contentado?

Am. Párdies, que lo avéis cantado

como vn Gigante Golias:

dadme la mano, que peso

*Toma la mano, y besafela, y quedase con
 el guante.*

vn monte: toméfela,

besèla, y juro, en verdad,

que a la miel me supo el beso!

Tham. Atrévido sois, villano.

Am. Què quiere? siem pre se vido

ser dichoso el atrevido.

Tha. En fin, sois el hortelano?

Am. Si señora, è inficionado

a musica. *Din.* Buen modorro!

Am. Vos teneis vn gentil chorro,

Si en la cara os ha ayudado,

como en la voz, la ventura,

con todo podéis alçar;

mas diz, que no fue le andar

con buena voz la hermosura.

Tha.

Tam. Tosco pensamiento es esse.

Am. No fuele, aunque esto os espanta,
dezirle, à la que bien canta,
quien te oyessè, y no te viesse?

Tham. Cumpliraos esse deseo
la obscuridad que haze aora.

Am. Antes me aburro, señora,
de que aunque es oygo, no os vea.

Tham. Pues no me aveis conocido?

Am. Sois tantas las que aqui estais,
y de dia, y noche andais
pisando el jardin florido,
que como no me endilguais
vuestro nombre, no me espanto,
que no os conozca en el canto;
que aunque tal vez os llegueis
à inquilotrarme, y me queixo,
demàs de vn pellizco, y dos,
que me dais, quizá, por Dios,
de que el Rey, que ya està viejo,
os cumple mal de justicia,
teniendo tanta muger,
foy rudo en el conocer.

Din. Què villano!

Tham. Què malicia!

Din. Fia i burlas desta gente!

Am. Quieta de zirme quien es,
y llevarèla despues
de flor, y fruta vn presente?

Din. Andad, que sois hablador!

Am. El guante que la quitè,
quando su mano besè,
me he de llevar por favor.

Tha. Dina, ven. *Am.* A do va? cante,
assi le remoce el Cielo
à David, si es su marido.

Tha. Vn guante se me ha perdido.
Haze que le busca.

Am. Debe de estàr en el suelo.
Hallèle, pardiez, que gano
en hallazgos mucho ya.

Tham. Què es dèl?

Am. Tome. *Tha.* Dadle acà.

Am. Besela otra vez la mano;
que es mas dulce que vn burron;
ò quien la besara ciento!

Tham. Esse es mucho arrevimiento!

Am. No hize mas que vn topeton.

Tham. No gustas de lo que passa,
buen jardinero? *Am.* De amor;
què quiere? Todo esto es flor.

Tha. Ya harè que os echen de casa!

Din. Con què vestido mañana
à mi boda iràs? *Tha.* No sè;
quizà el azul facarè.

Din. Es eleccion soberana!

Am. De aqui mis venturas faco,
que sin cantar mas, se vãn:
su nombre no me diràn?

Din. No, q̄ fois vn gran bellaco. *Van*

Am. Aora, noche, si q̄ à escuras quedo
pues vn Sol hasta aqui tuve delante,
libre de Amor entrè, y salgo amante
burlavame antes dèl, ya llorar puedo
Ay amorosa voz, obscuro enredo!

Cifrada mi ventura en solo vn guante
si iguala con su musica el semblante:
vècido, Amor, me aveis, yo lo còcedo
Sin saber donde voy enamorado,
asfaltando murallas del olvido,
mas dichoso saldrà vuestro cuydado
Si facando à quien es por el vestido,
aun q̄ al principio azul zelos me ha da
al fin, serà mi amor favorecido. *(de*

*Vase, y salen Abigail, Adonias,
y Absalon.*

Abig. Quedava el Rey mi señor
bueno? *Abf.* Alegre salud goza,
que entre el belico furor
la sangre se le remeza,
y cobra nuevo valor.

Abig. Quitaràle la memoria
de nosotros, el deseo
del triunfo desta victoria.

Adon. Amaros es su trofeo,
conservaros es mi gloria.

Abf.

En la mas ardua y Etoria
es vuestro amor buen testigo,
que tiene, en sè de su gloria,
la espada en el enemigo,
y en vosotras la memoria.

Salen Amon, Eliacer, y Jonad.

Què teneis, señor, que asi,
desde que al jardin entraste,
no duermes, ni estàs en ti?

Què viste quando llegaste?

Loco estoy, porque no vi.

O Principe!

Amon querido.

Las treguas, que David dà,
a vros nos han traído.

Y aveis de volver allà?

Como el Rey fuere servido.

Abfalon, galan venis;

y vos, Amon, fois tu igual,

y en la esfera celestial,

con la del Sol competis.

Como oy te casa Elisa,

nuevas fiestas ocasiona,

que dàn a las galas priffa.

Mérecelo su persona.

Para vos, cosa de risa

son casamientos, y amores.

Nós è lo que en esto os diga.

Sale un paje.

Joseph espera, señores,

que le honreis.

Y nos obliga

a que le hagan favores.

Ea, hermanos, vamos todos

à vèr à los desposados,

y pues estais convidados,

acompañèmesle todos.

Què melancolico està!

Venís, Principe? Am. Yavoy?

Què tengo que hazer aora? *Vanse.*

Solid, encarnada Aurora,

postrarè me à vuestros pies;

solid, hermosa señora.

que en la voz enamoras;

verà vuestro Sol mi dia,

y verè yo si igualais

la cara à la melodia.

Si mudará parecer?

si trocarà la color?

què mi tercera ha de fer?

no lo permitais, amor,

pues teneis tanto poder.

Ya vienen acompañando

à los espolados, todos;

dudo alegre, temo amando:

ay, amor, porquè de modos

fobervios vàs humillando!

Tocan atabales, y salen todos los que pue-
den y Thamar de azul, y los novios: Jo-
seph con Thamar de la mano, y Adonias
con la novia, y den buelta al ta-
blado, y entrense sin (azul)
hablar.

Amon. No es esta, Cielò, estrellado de

mi hermana? Esta es, Cielos!

Thamar, buena suerte he echado;

ay, impossibles desvelos,

en mi hermana aveis parado!

No quiera Dios, que vn desco-

defatinado, y cruel,

vença con amor tan feo

à vn Principe de Israèl:

morir es noble trofeo.

Incurable es mi desco,

pues ya soy vuestro vasallo;

ciego Dios, dadme favor,

porque adorar, y callarlo,

són impossibles de amor.

No quiera el Cielò, que muera

del pecho esta llama!

amor es passion ligera,

ausente olvida quien ama,

y mas de la vez primera.

Al cerco quiero partirme,

que à los principios se olvida

una passion poco firme.

y no quiero que mi vida
esta locura confirme?

Salen Eliacer, y Ionad aprissa.

Elia. Señor, que quieres pedir?

Am. Sacame botas, y espuelas.

Elia. Postas voy à prevenir.

Am. Pero ciego, y con piguelas,
como podrá el sacre huír?
Dexadlas, que ya no quiero?
Dadme de tela vn baquero,
y sacad tambien vn rostro,
que hallarme en el serao quiero:
de imposibles soy vn monstruo,
esperando de desespero.

Ame al Delfin el cantor,
al Plantano el Perla adore,

à la estatua tenga amor,
el otro bruto enamore,
la Afria de mas valor:

Que de mi locura vana,
el tormento es mas stroz,
y mi passion inhumana,
pues me enamorò vna vez,
è idolatro en vna hermana.

*Vase, y salen por la otra puerta, como que
salen de la Iglesia, los novios como de an-
tes, y sientase Thamar en vna silla, y
la novia en vna almohada, al
lado izquierdo y los de-
mas en pie.*

Tham. Gozeis, Joseph, el estado
con Elisa años prolijos,
en la vejez coronado;
de nobles, y hermosos hijos,
fruto de vn amor pagado.

Iosf. Si vuestra Alteza nos dà
tan felizes parabienes,
quien duda que nes darà
el Cielo todos los bienes;
que nos pronostica ya?

Sale un Paje.

Paj. Mascaras quieren dançar?

Tha. De se principio a la fiesta.

Iosf. El Cielo juntò en Thamar,
con vna hermosura honesta,
vn donayre singular.

*Sale Amor como de farao, con baquer
y media mascara.*

Am. Desocupado esta el puesto
de mi imposible tyrana:
vuestro deudor soy en este,
que de estorvos, bella hermana,
en mi amor el Cielo ha puesto.
Por gozar tal coyuntura,

*Hinca Amor la rodilla, junto à danda
esta Thamar.*

bien me holgara yo, señora,
que casara mi ventura
vna muger cada hora,
puesto que la noche obscura
tambien voluntades casa,
hecho tal amo vn jardin,
dende quando el fuego abrasa;
con voces de vn Serafin
haze el Cielo vuestra casa.
Yo sè quien antes de veros,
enamorado de oïros,
los arboles lifonjeros
moviò anoche con su pïros,
y à vos no puedo moveros.
Yo sè quien bevi vna mano
tres vezes: fueran tres mil;
yo sè, *Tha.* Fingido hortelano,
para vuestro mal sutil,
y para mi honor villano.
Ya el engaño he colegido,
que en té de la obscuridad
es hizo anoche atrevido:
la sagrada inmuniad
del Palacio aveis rompido.
Pero agradeded, que intento
no dar a esta fiesta fin,
que lastima mi contento,
que oy os sirviera el jardin
de castigo, y de escarmiento.

De castigo, cosa es clara,
 que vuestra piedad cumplió
 mi fortuna siempre avara,
 pero de escarmiento no.
 Y cjalá, que escarmientara
 yo en mi mismo; mas el Cielo
 tuvo culpa, pues me hizo
 furioso con tanto extremo,
 que yo misero el fuego atizo,
 y llamas en que me quemaron.
 Quien sois vos, que habláis así?
 Vn compuesto de contrarios,
 desde anoche que os di,
 que me abrasan temerarios,
 y todos son contra mí.
 Vna quimera encantada,
 vna es finge, con que lucho;
 vn bolgan en nieve elada;
 y al fin, por ser con vos mucho,
 no tengo, Infanta, à ser nada.
 Vioje loco semejante?
 Yo sé, que anoche perdíste,
 porque yo ganasse vn guante,
 la mane, que à vn Pastor diste,
 dadla aera à vn noble amante.
 Mascara descomodida,
 levantad al punto de ai,
 que os harè quitar la vida.
 La vida, anoche es la di,
 tarde vendrà quica la pida.
 Y porque à vn tofo villano,
 no es bien que de noche hagais
 mas favor, que à vn cortesano,
 que querais, que no querais,
 es he de besar la mane.
Besafela, y vase huyendo.
 Oia, seguidle, matadle,
 criados, amigos, deudos.
 Criad. 1. A quien, señora?
 A vn traydor,
 robador de mis contentos,
 Para en tristeza mi ficista.
 Luto el salamo se ha buelto.

Criad. 1. Cerrad el Palacio, y muera
 el villano. *Vanse todos.*
Tba. Haplántos Cielos!
 que des vezes vn villano
 ponga en tal vil menoscario
 mi honor atrevidamente!
 Plega à Dios, que en blando sueño
 te mate el mayor amigo;
 sin causa rayes sobervios
 derribea, traydor, tus alas;
 Bocas abiertas el suelo,
 pronostique tu ruina;
 hambrientas aves, tu cuerpo
 sepluten en sus entrañas.
 Mas donde el discurso llevo?
 A quien castigan mis voces?
 Mas ha de aver en el suelo
 quien, fuera de foab, goze
 mis amorosos trefeos?
 No puede ser: muera digo;
 pero si tu atrevimiento
 nació de tenerme amor,
 amor disculpe sus yerros.
 Que si à quien me quiere bien
 le doy tan fieros tormentos,
 para los que me aborrezcan
 no tendré castigos nuevos.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Amor, vistiendo se, muy melancolico,
Eliazer, y Jonad.
Jon. No lo aciertas, gran señor,
 en levantarte. *Am.* La cama
 es petro de la paciencia.
Elia. Vn discretola compara
 à los zelos. *Am.* De que modo?
Elia. De la suerte que maltratan,
 quando pocos, si son muchos,
 o causan flaqueza, o mantan.
Am. Bien has dicho: oia. *Jon.* Señor?
Am. Dadle cien escudos. *Eli.* Pagas
 como Principes, y no solo

las obras, mas las palabras.

Am. Di algo que me entretenga.

Què es la causa porque callas
tanto. *Eliac.* Señor,
no quiero dezirte nada,
porque sè no tienes gusto,
y del pides a quien habla.

Ion. Tu grave melancolia

tiene, señor, lastimada
a toda Jerusalem:

no ay tan del leñosa dama,

que a costa de tu salud

no te sirve con el alma.

Am. Quierenme bien? *Ion.* Señor,

como a su Principe. *Am.* Basta,

no me hables mas en mugeres.

Pluguiera a Dios, que se hallara

modo con que conservar

la naturaleza humana,

sin averlas menester.

Vino el Medico

Eliac. No mandas,

que ninguno te visite?

Am. Si curaran como hablan,

no estuviera enfermo yo.

Eliac. No estudian, señor, palabras;

sangrar, y purgar son Polos

de su ciencia. *Am.* Y su gancia.

Ion. Todo es seda, ambar, y mulas.

Eliac. Si dos de ellos embiara

à Siria, ò a Egipto, el Rey,

con dos recetas mataran

mas que vn exercito armado.

Amon. Como?

Eliac. Juntaronse ayer en casa

de Debara seis Doctores,

que hadias que està muy mala,

para consultar entre ellos

la enfermedad desta dama.

Y hablando vnos con otros,

retiraronse à vna sala,

echando la gente fuera;

diòle gusto a vna criada

(que bastava ser muger)

de saber de lo que hablaban;

y quando tuvo por cierto,

que del mal filosofaban

de la enferma, y experiencias

de sus estudios trataban,

oyò preguntar al vno:

señor Doctor, què ganancia

facarà vuesa merced,

vna con otra semana?

Respondiò: cinquenta escudos,

con que he comprado vna granja,

veinte alcazadas de viñas,

y vn soto, en que tengo Bacas.

Pero no me descontenta

el buen gusto de las casaf,

que vuesa merced labrò.

Dixo otro: son estremadas!

Pero tencis muchos libros

(docientos cuerpos no bastan)

con quatro dedos de polvo,

que ni ellos hablan palabra,

ni yo miro lo que dizen:

obstentacion, è ignorancia

nos van dando de comer.

Mas ha de quatro semanas

que no hejeo, sino son

pechugas de pabos blancas,

lomos de gazapos tiernos,

y con pimienta, y naranja,

perdiz, pichon, y baquita,

que así à la ternera llaman

los estudiantes de ogaño;

pero lo parlado basta.

Vamos à vèr nuestra enferma,

que està muy confiada

en nuestra consulta. Fueron,

y dixo el de mayor barba:

Lo que se faca de aqui,

es, que al momento le hagan

vna fregacion de piernas,

y por todas las espaldas

le echen catorze ventosas,

las siete, y ocho fajadas.
 Sobre el corazón le pongan
 vn focorcio, y fomentada
 con manteca de azahar:
 tenga segura esperança,
 que la consulta de oy
 la dará tan presto sana,
 que à estos señores D. Dores
 tenga despues que dar gracias.
 Dieronles docientos Reales,
 y bolviendose à sus casas
 tan contentos de la junta,
 como te he contó lo. *Am.* Galla,
 relator imperinente,
 que me atormentas, y causas:
 es posible que hables tanto?
Elia. Tu, señor, no me lo mandas?
 si callo, te doy pelar;
 si hablo, te casto el alma:
 Dios te dê sotsiego, y gusto.
Am. Escuchad, que afuera cantan.

Cantan dentro.

Paxarillos, que hazeis al Alva
 con lisonjas alegre salva;
 cantadle, cantadle. A mon,
 que tristezas le quitan la vida,
 y no sabe si son de amor.

Am. Ola, Eliacer, Jonad,
 echadlos por las ventanas;
 dadlos muerte, despeñadlos;
 tendrán sepultura honrada,
 como gusanos de seda.

In. Qué estraña
 pasión de melancolia!

Am. Yo llorando, y ellos cantan;
 mi enfermedad los alegra.

Sale vn Page.

Page. Aqui está el Maestro de arma,
 que viene à darte leccion.

Am. Dadme, pues, la negra espada,
 aunque, pues, se queda en blanco
 mi nunca verde esperança;
 mejor, que la espada negra,

podieran jugar la blanca.
*Sale el Maestro de armas con espadas
 negras.*

Maest. Buelva el Cielo, gran señor,
 los colores à tu cara,
 que la tristeza marchita
 con la salud que te falta.

Am. Retorico bachiller,
 el que es discreto jamás habla;
 jugad las armas callando,
 o no entreis en esta sala.

Maest. Perde neme vuestra Alteza;
 dixe, en la leccion passada,
 que con aquesta postura
 al contrario se ganavan
 dos pies de tierra. *Am.* Con siete,
 que son los que à vn hombre bastan,
 quando os aya muerto à todos,
 darè sotsiego à mis ansias.
*Da tras el Maestro, y los demás, y
 huyen todos.*

Elia. Qué es lo que haze V. Alteza?

Am. Castigar vuestra ignorancia;
 necio es el mal que me aflige:
 siendo de amor, no se casa
 con instrumentos de guerra?
Dentro Eliacer.

Elia. Huyamos mientras amaña
 el frenesí de su furia.

Am. Ay, libertad de mi alma!
 sayal negro, y xerga basta
 os tiene de hazer desde oy
 las exequias latimadas.

Ola, Eliacer, Jonad,
 no ay quien venga à dár alivio
 al tormento que me abraza?
Sale Jonad al paño.

Jon. Sotsiegate, gran señor.

Am. Como, si es quimera mi alma,
 de contradiciones hecha,
 è impossibles sustentada?
 no estava en la cama yo?
 quien me ha cubierto de galas?

desnudadme presto, presto.

Elia. Tu te vistes, y levantas
contra el parecer de todos.

Amen. Mentis.

Jer. Desnudale, y ealla.

Tocan caxas.

Am. Què es aquesto?

Elia. Viene

tu padre, Rey, y Monarca
de los doze illustres Tribus,
entre clarines, y caxas,
triunfando à Jerusalem.

Despues que por tierra estraña
del idolatra Amonita,
las Ciudades conquistadas
ganò con su gran valor:

Con parabienes, y danças
le salen à recibir,
cubiertas de cedro, y palmas,
les cortefanos alegres.

Y la victoria le cantan,
que en el triunfo de Goliad
sus agradecidas damas:
sal à darle el parabien,
y con su festina entrada
divertiràs tu tristeza.

Am. Al melancolico agravau;

al mal infanitos, bienes.

Idos todos de mi casa,
dexa ime à solas en ella,

mientras veis que me acompaña
desesperacion, tristeza,

congxa, imposible, rabia;
pues quando mi padre triunfe,

muerde me daràn mis ansias. *Vase.*

Elia. Lastimolo frenesi!

Jer. Que no se sepa la causa
de tanto mal! si es amor?

Elia. Ha serlo, quien agradàrà
à quien este Reyno hereda!

Jer. Es asì; mas pues que calla
la ocasion de su tristeza,

Amon està loco, è ama.

*Vanse, y tocan caxas, y salen por una
puerta David con una corona en la cabe-*

za, y en cuerpo, con acompañamiento,

Absalon, Adonias, y Joab, y por otra

Thamar, Abigail, y

Michol.

Dav. Michol querida; q̄ por tãtos años

à indigno poseedor diste trofeos,

à la embidia vengãça, à amor engañoso;

al tiempo de contar ya mi deteos:

dadme en estos abrazos del engaños,

como yo à vuestras aras Filistcos,

pues les dais en tan heroicas sumas,

gloria al Sabio, y à la Fama plumas!

Discreta Abigail, à quien el Cielo

gracias de aplacar coleras ha dado,

del rustico Pastor en el Carmelo,

premio no merecido, ni escusado;

en estos brazes, Polos del consuelo;

en quien vive mi amor depositado,

descansa mi vejez, que pues los goza,

si largos años cuenta, ya està moza.

Y vos, mi Salomon, noble sugeto;

que el Cielo, ciencia infusa deposita,

de la fabrica celebre arquitectero,

que la niebla de Dios, en niebla imita;

el Li bano de Yran, grato, y discreto;

Cedros os corte, donde eterna habita;

la incorrupciõ, q̄ el tiempo no maltrata;

con oro os sirve Ofir, Tarsis cõ plata;

Bellissima Thamar, hija querida,

carcel del Sol, en vuestras hebras pre-

dichosa es mi victoria, reducida (se)

al triunfo que con veros interesso;

como os hallais?

Tha. Con nueva alegre vida,

que ya por vos, señor, tener confieso.

Abs. Porque vn padre tan bueno dàà

sus hijos

con su presencia alegres regozijos.

Dav. Esta corona, peso de vn talento,

y veinte mil ducados, rica, y bella,

lo fue del Amonita, que es presente,

legre en verq̄ fois las piedras della:
 General Joab, merecimiento
 de las famas que envidia atropella,
 de mis victorias la ocasion ha sido,
 valiente Capitan, si comedido.
 Dadle las gracias dellas.

Joab. En estas plantas
 puesta la boca, quedarè premiado,
 pues à mayores glorias me levantas,
 no solo el nõbre, õ Rey de tu Soldado:
 cuelgate el Arca con tus armas santas,
 trofeos que à la envidia den cuydado,
 y al Arpa santa de tu gusto abysmo,
 cantate las victorias à ti mismo. (nias,
 Da. Hablad à mi Abfalon, à mi Ado-
 dieftros en guerra, si en la paz galanes.
 Abs. A tu lado, seõor, què valentias
 podran dar luz a heroicos Capitanes?
 Da. Vièro despues de esto nuestros dias,
 al tre molar sutiles tafetanes,
 juntar en dos fujetos de ventura
 el este co sbrazado à la hermosura.
 Da. Mi. Amon, mi mayorazgo, el pri-
 mer fruto
 de mi amor, como està?

Abs. Dando à tu Corte
 tristeza, en darle a su pesar tributo;
 prista à la muerte, que sus años corte,
 llanto à sus ojos, y à nosotros luto,
 pues no dize su mal, ni ay quiè reporte
 la palida tristeza, que enfadosa
 de tu rostro bolviõ gualda la rosa.

No ay Medico tã celebre, q̄ acierte
 la causa de tan gran melancolia,
 ni con musica, y juegos se divierte,
 ni vã à cezir, ni admite compania.
 Da. A los vmbrales llama de la muerte,
 para dar a este Reyno vn triste dia.
 Ado. Hablale, y el dolor q̄ le molesta
 aliviaràs; su quadra es, seõor, esta.
 Corren una cortina: estara Amon sentado
 en una silla muy melancolico,
 sin sombrero.

Da. Què es esto? caro traslado
 deste triste original,
 que en alivio de tu mal,
 de todo el Hebreo estado.
 La mitad darte prometo,
 gozale, y no estès asì,
 pon estos ojos en mi,
 de todo tu gusto objeto.
 No se obscurezca el Apolo
 de tu cara, el mal despide:
 què quieres hablarme? pidè.

Am. Què es vais, y me dexeis solo?

Da. Si en esto tu gusto estriva,
 no te quiero dar pesar,
 tu tristeza ha de causar,
 que yo sin consuelo viva!
 Aguado està el regozijo,
 con que Israel se señala;
 pero què contento igualã
 al dolor que causa vn hijo?
 Què no mereciera yo,
 aunque fingiendo lo fuera,
 vna palabra, si quiera,
 de amor! diralme, que no.
 Principe, vn mirarme solo:
 cruel con mis canas eres:
 hij, què tienes? què quieres?

Am. Que os vais, y me dexeis solo?

Abs. El dexarle es lo mas cuerdo,
 pues persuadirle es en vano.

Da. Què vale el Reyno que gano,
 hijos, si al Principe pierdo?

Vanse y llama Amor à Thamar.

Am. Thamar hermana, seõora.

Tha. O Principe, hermano mio!

Am. Oye de mi delvario:
 la causa que el Rey ignora:
 quieres darme tu salud?

Tha. A estar el medio en mi mano,
 sabo Dios, querido hermano,
 con quanta solitud,
 yervas, y piedras buscara.

Esperencias inquiriera,
montes asperos subiera,
Filosofos consultara,
para bolver a Israel
vn Principe, que la muerte
quitarle intenta. *Am.* Adivierte,
que no siendo tu cruel,
sin piedras yervas, mentiras,
metales, montes, y llanos,
está la vida en tus manos,
que ya en el último miras.
Toma este pulso, en el pon
el dedo, como instrumento,
à cuyo entendido acento
conceptos dà el corazón.
Entiendes? *Tha.* De la flossiego
Quitase el guante, y toma el pulso.
muestra.

Am. Causante mis penas,
sangre habitan otras venas,
en las mias solo ay fuego.

Tha. Què temerario rigor!
dime ya tu mal, acaba,

Am. Darte quenta dèl pensava;
pero vete, que es mejor,
no estèmos aqui les dos:
morir quiero, no te vàs?

Tha. Si en esto refuelto estàs,
voyme, quedate con Dios.

Haze que se va.

Am. Què te vàs? crueldad estraña!
buelve. *Tha.* Buelvo.

Amon. Pero vete.

Tham. Voyme.

Am. Buelve, y contarè
el fiero mal que me engaña.

Tha. Si de vna hermana no fias
vn secreto què he de hazer?

Am. De ser mi hermana, y muger
penden mis melancolias.

Yo, mi Thamar, quando fuy
contra el Amonita fiero,
y en el combate primero

del Rey y mi padre seguí
las vanderas, y el valor,
vi sobre el muro vna tarde
vn Sol bello, haziendo alarde
de sus victorias amor.

Que tè ciego en la conquista
de sus ojos soberanos,
y sin llegar à las manos
me vencio sola su vista.

Desde entonces me alistè
amor entre sus Soldades;
supè lo que eran cuyda los,
que hasta aquel instante no.

Tirè sueldo de desvelos,
imposibles me animaron,
sospechas me desvelaron,
quilatando mi amor zelos.

Y procurando saber
quien era la causa, hermosa,
de la passion amorosa,
en que me siento encender:
Supe que era la Princesa,
hija del barbaro Rey,
contraria en sangre, y en ley,
si vna sola amor professa.

Y como impossibilita
con ella juntar, hermana,
sangre idolatra, y pagana,
con la sangre Israelita.

Viendo mi amor invencible,
à la ausencia remitì
mis zelos, porque entendì
ser allà cosa imposible.

Vine me à Jerusalem,
dexè belicos despojos,
quite divertir los ojos,
que siempre su daño ven.

Pero ni conversaciones
de casas juegos, ni vicios
fecron remedios propicios
para aplacar mis pasiones.

Creció el mal de dia en dia,
con la ausencia, que quien ama,

espuelas de amor la llama;
 y al fin, mi melancolia
 me ha traído a tal extremo,
 que lo que quiero, aborrezco;
 lo que no quiero, apetezco,
 y en este fuego me quemó.
 A guardé a mi padre el Rey,
 para que quando bolviessse
 de la guerra, me la diessse,
 que aunque de contraria ley,
 Thamar, la nuestra dispensa,
 del Deuteronomio santo,
 que el hombre, que amando tanto
 como yo, casarse piensa
 con muger incircuncisa,
 ganada en licita guerra,
 la trayga a su patria, y tierra,
 donde en paz sus campos pisa.
 La quite el gentil vestido,
 y la adorne de otros bellos;
 la corte vnas, y cabellos,
 y despues sea su marido.
 Esta esperanga en sosiego
 tuvo, hermana, mi sentido;
 pero despues que he sabido,
 que mi padre a sangre, y fuego,
 la Ciudad de quien adoro
 destruyò, quedando en ella
 muerta mi inocente bella,
 por lagrymas sangre lloro.
 Este es mi mal, è imposible
 de sanar; esta es mi historia,
 que conserva mi memoria,
 para hazerla mas terrible.
 Tèn piedad, hermana bella,
 de mi. *Tha.* Dios, hermano, sabe,
 si quanto es tu mal mas grave,
 mas me affige tu querella:
 Mas yo como puedo, *Amon,*
 remediarte?

Amon. Bien pudieras,
 mi Thamar, si tu quisieras.

Tha. Prueya, hermano, mi aficion.

Am. Mira, hermana de mi vida,
 como es mi passion estraña!
 Como el niño amor te engaña
 con qualquier cosa fingida.
 L'ora vn niño, y a su ama
 pide el pecho, y dale el pecho;
 tal vez entra sin provecho,
 porque lagrymas derrama.
 Hambriento he yo conocido,
 que de partir, y trinchar
 fuele mas harto quedar,
 que los demás que han comido.
 Pues mi amor, al fin, rapaz,
 si ha engañar le, hermana, llegas,
 si amorosas tretas juegas,
 si tocas caxas en paz.
 Si le dás fingidas flores,
 si el pecho tomas a vn engaño,
 si egrime seguro el daño,
 si de aparentes colores,
 trincha el gusto que interesa,
 puede ser, bella Thamar,
 que sin que llegue al manjar,
 le satisfaga la mesa.
 Mi idolatra mal lograda
 fue imagen de tu hermosura,
 suspender su mal procura,
 en tu nombre transformada.
 Sed tu mi dama fingida,
 consentente que te enamore,
 que ronde, escriba, y que llóre;
 zele, alabe, obligue, y pida.
 Que el ser mi hermana asegura
 en Palacio las sospechas;
 y mis llamas satisfechas
 al plato de tu hermosura:
 Mientras el tiempo las cura,
 ferás fuente artificial,
 que alivia al enfermo el mal,
 sin sanar mientras que dura.

Tha. Si en esto estriva no mas,
 caro, hermano, tu sosiego;
 tu gusto exccuta luego,

que en mi tu dama hallarás.

Quizá mas correspondiente,

que la que a ti te abrasó;

ya no soy tu hermana yo,

pretendeme diligente.

Que, con industrioso engaño,

mientras tu hermana no soy,

para que sanes te doy,

Amor, termino de vna año.

Am. O lengua medicinal!

O Cielo de la hermosura!

O manes de mi ventura!

O remedio de mi mal!

Ya vivo, ya puedo dar

salud a mi mortal llama.

Tha. Dize sine esto como a hermana,

ò como a sola Thamar?

Am. Como a Thamar hasta agora;

pero desde aquí adelante

fabrás ya que soy tu amante,

y que te adoro, señora.

Tha. Pues este abrazo recibe.

Am. Finge que en tu patria estoy,

y que a hablar contigo voy

al Alcazar, donde vive

tu padre el Rey, que cercado

por el medio está, y seguro:

por un portillo del muro

te voy a hablar disfrazado,

porque soy tu amante firme.

Tha. Estás donosa aventura,

comienço a hazer mi figura;

mas no sé si he de reirme.

Apartanse cada uno por su parte, y luego

sale Amon, como que sale de

una noche;

Am. Enpro; pues, árboles bellos

de este jardin, cuyas hojas

son ojos, que mis congexas

llorò a amor por todos ellos.

Aveis visto a quien adoro?

Pero si visto le aveis,

pues el ambar que verteis,

condenado en gamos de oro,

son sus hermosos cabellos,

y aquellos ojos, que son

faètas del corazon,

pues matan con solo vellos?

Sale Thamar.

Tha. Fuentes, el curso parad

a vuestros crystales frios;

no digais mis de varios,

pues nacen de voluntad.

Pero no calleis, hablad,

y dezi dme si ha venido

aquel mi dueño querido?

pues porque me lo digais,

y mi secreto encubrais,

que calleis, y que hableis piolo?

Cè, cè, sois vos mi bien? *Am.* Y ay!

Tha. Venis solo? *Am.* No es discreto

el amor que no es secreto,

aunque sea con desden.

Como amores no me ofraces

estos brazos amorosos,

que con mis suspiros creces,

pues con los brazos hermosos

me das vida tãtas vezes? *Abrazala.*

Zona soy, que se corona

con los sigas de oro bellos,

de estos hermosos cabellos

bien merezco tu persona.

Ay, mi bien! a que estas manos,

Toma selas.

que al crystal embidia dan,

la leche, y grana seràn

de mis gustos soberanos.

Ay mis manos! que me abraço,

si a los labios no os arrimo,

con q mi fuego reprimo. *Beja selas.*

remediadme. *Tha.* Passo, passo,

que apes doy tanta licencia.

Am. Dize sine esto como a hermano,

ò como a galan? que v fano

està loco en tu presençia.

Tha. Como a hermano, y a galan,

que

si de veraste abrasas,
 leyes de hermano passas;
 oy acasion te dan,
 galas, de que aqui estés,
 primera vez que vienes
 ver tu dama, no tienes
 mediar por descortès,
 ta por acra esto.
 Como te sientes? *Am.* Mejor.
 Donde las burias? *Am.* De amor.
 Sospechoso es este puesto.
 Qué importa, no soy tu hermano?
 El ferlo, recato pide.
 Como a galan me despide?
 Vaya, pues, fíelta la mano.
 A Dios, dulce préda. *Ta.* A Dios.
 Quieresme mucho? *Ta.* Infinito.
 No admities mi amor?
 Si admito?
 Dormireis? *Yba.* Soñá lo en vos.
 Querrafme? *Tha.* Toda mi vida.
 Olvidarafme? *Tha.* Jamás.
 Qué te quedas? *Tha.* Qué te vás?
 Ay, mi dueño!
 Ay, mi homicida!
 Tuyo soy. *Tha.* Tuya ferè.
 Por ti vivo. *Tha.* Por ti muero.
 Serè bronco. *Tha.* S rè azero.
 Tendrè lealtad. *Tha.* Tendrè fe.
 Amor nos guie a los dos.
 El te guarde. *Am.* El te defienda.
 A Dios, mi adorada prenda.
 Mi engañado amante, a Dios.
Vase Amon, y sale el Capitan Job.
 El machaño atento he citado,
 tris este tapiz, finezas,
 queibros, guitos, terrezas
 de vn amor de latinades
 Vase entre los hermanos,
 ni aun entre gente perdida,
 esto de mi bien, mi vida,
 cenir cuellos, besar manos?
 No sè y o, que aya señales

entre hermanos de afision,
 como estas, si ya no son,
 Thamar, de hermanos carnales.
 En pago de mis hazañes
 pedirte al Rey entendì;
 por causa tuya emprendì
 dificultades estrañas.
 El primero que assaltò,
 a vista del campo Hebreo,
 con muerte del Jabusco,
 muros en Sion, tuy yo.
 Su Capitan General
 el Profeta Rey me hizo,
 con que en partes satisfizo
 mi pecho firme, y leal.
 Al Rey dirè lo que passa,
 como testigo de vista;
 pues quando estraños conquista,
 afrontais los dos su cata.
 Y mientras haze el olvido
 en mi pecho habitacion,
 en el industrioso Amon
 tendràs hermano, y marido.
Vase a èr, y viene Thamar.
Tha. Oye, cipara, Job valiente,
 así alargue Dios tus años,
 que escuches ciegos engaños
 de vn amor solo aparente.
 Si vn loco, que con furor
 Rey se finge, el que es discreto,
 por lbrarse de vn aprieto,
 le va figuendo el humor.
 Llama de Magstad,
 qual v. s. llo te le humilla,
 le habla hincada la rodilla,
 sabiendo que es necesidad,
 y con aquello le lleva;
 a que adviertas te provoco,
 que està Amon de amores loco,
 y que desta passion ciega,
 Podrà ser enloquecer,
 con que a mi padre procura
 darle triste sepultura.

es mi hermano, se el poder
del ciego amor que le quema;
y para que poco à poco
aplaque el tiempo este loco,
figo, como vès, su tema.
Mas pues resuelta en mi daño,
y en riesgo de tu opinion,
muera se mi hermano Amon,
y cesse desde oy mi engaño.
Si èl ama, yo amo tambien
la parte de vn Capitan,
el mas valiente, y galan,
que ha visto Jerusalem.
Pi eme à mi padre luego,
que otras hijas ha casado
con hombres que no han llegado
à lo que oy en ti à ver illego.
Estàs ya desenojado?

Ioab. Y justamente corrido
de aver yo tan necio sido,
que tal de ri aya pensado.
Conozco tu discreccion,
tu mucha virtud no ignoro,
tu honesta belleza adoro,
y sètu mucha aficion.
No aya mas zelos, y enojos,
perdona, hermosa Thamar,
que de se oy juro no dar
fè, ni credito à los ojos.

Tha. Yo soy la que gano en esto,
preguntafelo a mi amor.

Ioab. En pago de tal favor
esta hermosa mano beso.

Besala mano, y vase Ioab, y sale Amon.

Am. Besar la mano, donde el labio ha
puesto (ve,
vn Principe, vn vasallo, es hecho ale-
fi el vaso se reserva donde bebe,
el vestido, el cavalle, y el Real puesto.
Como, hermano, es mi agravio mani-
fiesto,

y como amante firmè, mi amor breve,
ídolo de mi amor, hermana alcy,

tan presto atormentar, zelos, tã presto
Yo he de matar à tu Joab villano;
y quando niegues tu mudança loca,
desentirate tu befada mano.

Y pues a tanta furia me provoca,
por mi mano veràs muerte al villano,
dando a tus pies el alma por la boca.
Ta. Ya soy, Amon, tu hermana, ya
dama,

la vna verdadera, otra fingida,
fabràs que dize amor, q̄ por mi fama
come à galan, y hermano te despidan
Aqui cesò la traza que me infama,
tuya es mi honra, mi hazienda, y vida,
mas no mi amor, q̄ firmè, y verdadero
màda q̄ no te quiera por q̄ quiero.

Am. Afsi te vàs, homicida,
con palabras tan resueltas,
la venda a la herida sueltas,
para que pierda la vida.
Pues yo te darè vengança,
cruel mudable Thamar,
que, en fin, acabas en mar,
por ser mar de la mudança.
Què me abraço, ingratos Cielos!
què me dà muerte vn furor,

Sale Jonad.

Ion. Què es lo que tienes, señor?

Am. Mal de corazon de zelos.

Ion. No sabrè, señor, yo acaso
de quien es?

Am. Si, que pues que muero,
ni puedo callar, ni quiero:
por Thamar de amor me abraço;

Ion. Pues para que no te quexes
de mi lealtad conocida,
tu passion quiero aliviar;
pierda su honra Thamar,
y tu no pierdas la vida.
Fingete malo en la cama.

Am. No es mi tormento ficcion:

Ion. Dissimula tu aficion,
y al Rey, que te adora, llama.

dele, que venga à darte,
 a comer, tu hermano a comer,
 quando estè en tu poder,
 no ay que aconsejarte.
 secreto eres, la ocasion
 que has de hazer te dirà.
 En este remedio està
 vida, ò mi perdicion.
 por mi padre, que esperas?
 llamarle voy señor;
 mira por tu honor:

¿erto me embias de veras? *Vase.*
 Si amor còsiste solo en semejança,
 como los hermanos se parecen,
 engre en mièbros, en amor merecè
 correspondencia, y alabança.
 los impide la que amor alcaça,
 dan los mayorazgos apetecen,
 mismo que apeteces, y me ofrecen,
 propio que apetece mi esperat çu-
 done, pues, la ley q̄ mi amor priva,
 è lo q̄ entre hermanos se còserve,
 ley natural se estienda, y siga:
 si el amor, al fin, sin fuego hierve,
 fuego y el amor a mi me obliga,
 alcaça çunto lo q̄ en razon se pierde.

Sale David con ropa y alegre.

De que embias a llamarme,
 hijo, arrimo de mi vida,
 ya mi tristeza se olvida,
 y vuelves a consolarme.

¿què quieres pedirme? acaba.

Padre, mi flaqueza es tanta,
 que a la muerte se adelanta,
 pues que en el vltimo estava.

No puedo comer bocado,
 ni ay manjar tan exquisito,
 que despierce el apetito,
 que esta de mi leterrado.

Como el mal es todo antojos,
 pareceme, padre, a mi,
 que a venir Thamar aqui,
 con solo poner los ojos,

ò la mano en algun pisto;
 vna sustancia, ò bebida,
 diera treguas a la vida,
 que ya en el vltimo has visto?
 Quiere, señor, vuestra Alteza,
 hazerme aqueste favor?

Da. Poco pides a mi amor,
 si asi alivias tu tristeza.

Thamar vendrà diligente.

Am. Guisa Thamar a mi gusto,
 y entiendele solamente.

Da. Pues en esto tienes gusto,
 voy a llamar a la Infanta. *Vase.*

Am. Eliacer, dime algo, canta,
 si alivia el enfermo el mal.

Cant. Quando el bien que adoro
 los campos pisa,
 madrega el Alva,
 lloró de risa.

*Sale Thamar con unos platos, y toallas
 al ombre.*

Tha. Mandème el Rey mi señor,
 que a vuestra Alteza trax. se
 de mi mane, que comieste,
 por que conosco tu humor.
 Mas aunque yo le he guisado,
 si llaman gracia a la sal,
 yo vengo, Principe, tal,
 que no ha de estar fazonado.

Am. Ionad, tomad esse plato,
 cierra esta puerta, Elizer,
 que à solas quiero comer
 vn manjar, que es tan ingrato?

Tha. Caro hermano (que harro caro
 me saldrà, si eres cruel)
 Principe eres de Israel,
 todos estàn en tu amparo.
 Mi honra es espejo clare,
 a donde me mire, y precio:
 no ignoras mi menel precio?
 refrena tu ardiente llama,
 que no tendràs otra fama,
 sino de torpe, y de necio:

lo que hazes considera.

Am. Ya no ay que considerar,
tu sola has de ser manjar
del alma, a quien avarienta
tanto ha que tienes hambrienta,
pudiendola sustentar.

Ta. Què quieres? *Am.* Tamar, amar.

Ta. Tu hermana soy. *Am.* Así te amo.

Tba. Si llamo al Rey?

Am. Si amor llamo?

Ta. Tr y ter. *Am.* No aya q̄ tratar.

Tba. Ay, Dios, què temor tan justo!
y el Rey?

Am. No ay quenta con Rey.

Tham. Tu ley?

Am. No conozco esa ley?

Ley, y Rey solo es mi gusto!

JORNADA TERCERA.

Sale Amon echando à Thamar de casa.

Am. Vete de aqui, salte fuera,
veneno en taza dorada,
templo hermoso por defuera,
arpiá, que en rostro agrada,
siendo vna asquerosa fiera.
Al Basilisco retratas,
veneno mirando arrojas,
no me mires, que me matas;
vete, monstruo, que me enojas,
y mi juventud maltratas.

Que yo te quise? es posible,
que yo te tuve a fieria?
fruta de Sodomá horrible,
en la apariencia carbon,
fi en la belleza apacible,
sal fuera, que eres horror
de mi vida, y escarmiento,
mas es mi aborrecimiento,
que fite mi pasado amor.

Tba. De fuerte mi honor se injuria
en tratarme Amon así,
que con la violenta furia

de to torpe fienci,
has hecho mayor mi injuria,
Honra con tales despojos
a quien mereció servirte;
y a mi dame mas enojos;
quien por no verte, ni oírte
forda estuviera, y sin ojos.

Am. Ola gente, echad de aqui
esta vibera, y centella.

Salen Elizer, y Jonad.

Elia. Vibora, señor, què es della?

Am. Echad de aqui esta muger,
cerrad la puerta trás della.

Eli. Carte, Thamar vino a ser,
leyola, y quiere rompella.

Am. Voyme, por no te escuchar.

Ion. Extraño es so, Elizer! *Vanse.*

Tba. Què así pretendas manchar

el honor de vna muger,
que a ti te debieras honrar?
Mas vive, traydor, el Cielo,
que he de ser yo tu homicida,
quando me falte en el suelo
vengança a mi triste vida,
y a mi deshonor a consuelo!
Procurate, Amon, guardar
de mi valor, en quien fundo
bolver mi honor a cobrar,
para que publique el mundo
la vengança de Thamar.

Vase, y salen David, y Salomon.

Dav. Berlabeth, vuestra madre, me ha
pedido

por vos, mi Salomon: ereced, sed bñ,
que si amado de Dios tois, y querido,
segun se pronestica en vuestro nóbres:
Yo espero en él, que al terno Real su-
bido,

futuros siglos vuestra fama asombro.
Sa. Védráme a mi, grãt señor, esta alabá-
por ser de vos retrato, y semejáca. *(C)*

Da. Principes. *Sale Absalō y Adonias.*

Los dos. Gran señor.

DAV. En qué se entiende?

Abf. La cabeza; q̄ el ocio nos defiende,
nos obliga a buscar las soledades,
esta trazamos; y trās ellas fiestas.

Dentro Thamar. Ay! (aqueftas?)

David. Va game Dios! qué voces son.

Saló Tham. Gran Marca de Iſrael;

deſcendiente del Leon,

que para vengar injurias,

dió ayuda al viejo Jacob;

Si lagrymas, y tuſpires,

ſi mi enternecida voz,

ſi lutos, ſi menosprecios,

ſi el ſer hija tuya yo,

con lagrymas que derramo,

te obligan a compaſion,

por los ojos vierto el alma,

luto traygo por mi honor.

La fingida enfermedad

del cruel Principe Amon,

peſte de mi honra fue,

ſu contagio me pegó.

Que le guiſaſte mandarte

alguna coſa a ſaber

de ſu laſcivo apetito,

veneno fuera mejor.

Y ſi admitir mis quejas,

y el proponerle que ſoy

tu hija, Rey, y ſu hermana,

ſu eſtado, ſu ley, ſu Dios.

A puerta cerrada entra,

à donde cruel violó,

en el Templo de la Fama,

el ſagrado de mi honor.

Aberreción me gozade;

no me aſpante que, al fin, ſon

declarados enemigos,

la vengança, y el temor.

Echòme furioſamente

de ſe caſa el violador,

oprobrios por guſtos dando,

paga, al fin, de tal ſeñor.

Deſhonrada por ſus calles,

tu Corte mi llanto oyè,
ſus cortes ſe compadecen;

cubre ſus rayos el Sol.

Y ſolo por no mirar

caſo tan triſte, y atroz,

todos te piden juſticia;

juſticia, invicto ſeñor.

Diràs, que es Amon tu ſangre,

el vicio la corrompò,

ſangrante de ella; ſi quieres

dexar vivo tu valor:

que mal honrarà à ſu padre

quien à ſu hermana no honrò;

Ea, ſangre de Abraham;

ea, invencible varon;

pues veo, que vive en ti

de tus deudos el valor.

Contra ſu inocente hijo

el cuchillo levantò;

vno tuvo muchos tientes;

inocente fue Amon no.

Aſi ſirviò à Dios Abraham;

aſi ſerviràs a Dios;

vencete, Rey, à ti miſmo,

mueſtra aqui ya tu rigor;

perque, al fin, es mas hazaña

que hazer piezas a vn Leon:

hermanos, pedid juſticia;

conmigo, bello Abſalon.

Vn padre noſta engendrado,

una madre nos parió,

y los demás que no ſaben

de mi deſhonra, y baldon;

ſino ſola la mitad;

mis medios hermanos ſon;

vos lo ſois de padre, y madre;

entera ſatiſfacion

toſtad, ò en eterna infamia

vivid alegres de ſte oy.

Padre, hermanos, Iſraelitas;

Luna, Cielo; Eſtrellas, Sol;

calles, puertas, hombres, aves;

brutos, elementos, oy

pedid al Cielo justicia, pues la pido de vn traydor.

Dav. Ay calo tan lastimoso! llamado al Principe Amor; ohel Y Ciclos, esto es tener hijos? mucho me aflige el dolor! Llorad, hijos, si podeis, fenzid mi mal todos oy, lagry mas seràn palabras, que expliquen el corazon.

Abf. Incestuoso tyrano, presto cobrará Absalon, quitandote el Reyno, y vida, su justa satisfacion.

Adon. Ay tan protentoso caso! No ay palabra, ni razon con que su passion impida, triste, y corrido me voy.

Sal. Entre aquestas tristes nuevas, y entre esta tribulacion, no halla mi lengua palabras para temprar la passion del Rey mi señor, pues se, que, al fin, escusadas son.

La Infanta es hermana mia, del Principe hermano soy; la afrenta de Thamar siento, mas vale dar con el tiempo lugar con la suspension.

Vanse, y queda David sentado, medio dormido en una silla, y sale Amor muy temeroso.

Am. El Rey mi señor me llama: irè ante el Rey mi señor? essarè mirar su cara, sin verguença, y sin temor? Mas què es aquesto que digo? Mal digo, porque, al fin, son los pecados frias cenizas del fuego que enciende amor.

Aqui a tus pies estoy.

Am. Amoroso padre.

Dav. El alma me traspassò. Padre amoroso me llama, socorripide a mi amor.

Pero què es del valor mio?

A donde està mi valor?

Què dirà de mi Israel,

con tan necia remission?

Viva la justicia, y muera el Principe violador.

Pero què es esto que digo?

Mas no, que, al fin, no es razon.

Què digo, si mas bien digo?

Es mi hijo, fue agresor,

piadad sus ojos me piden;

la tanta satisfacion.

Pero muera.

Am. Como està, piadoso padre?

Dav. Mejor.

En mirandole, es cera

mi enojo, y tú cara es Sol.

Siendo adultero homicida,

piadoso me perdonò

el justo Dios, porque dixè

vn pequè de corazon.

Venció en èl a la justicia,

la piedad, su imagen soy;

el castigo es mano izquierda,

mano derecha el perdon.

Pues ser izquierda es de tecto;

mirad, Principe, por vos,

cuydad de vuestro regato.

Ay, prenda del corazon!

Vanse David.

Am. O poderosas hazafias del Amor vnico Dios, que oy a David ha ver cido, siendo siempre vencedor! Que mirasè por mi dixò; blandamente me avisò: yo pagarè amor tan gran le con ofenderle desde oy.

Vanse Absalon.
Abf. Què vna razon no le dixò

en señal de sus enojos,
ni vn severo mirar de ojos.
Hija es Thamar, si èl es hijo.
Hablar a mi padre quiero,
y del sueño despertarle,
que ha podido el eclipstarle
amor, siempre lisonjero.

Vé la Corona en vna fuente.
Aqui está; pero qué es esto;
la Corona en vna fuente,
con que ciñe su Real frente.
Mi padre grave, y compuesto
la mesa el plato me ha puesto,
que ha tanto que he deseado;
Bebo de ser convidado;
si el rey es tan sabroso,
como dize el ambicioso,
no es de perder tal bocado.
Amon no os ha de gozar,
cerco en que mi gusto encierro,
que sois vos de oro, y fue yerro
el que deshonorò a Thamar.
Mi cabeza quiero honrar
con vuestro circulo bello;
mas excusais el hazello;
pues aunque mas os encubre,
temblareis de que os dislumbré
el oro de mi cabello.

Sabrosos yo defender? Si
Y faldré con vida? No.
Aqui el temor respondió,
y el valor me anima allí:
para quien sois? Para tí.
Sabré gobernar? Muy bien.
Quien ay en Jerusalem,
que lo impida? Amon? Matarlo.
Mi padre querrá estorvarlo?
Matar a mi padre.

Saló David.

Dav. A quien?

Abs. A y, Cielos! a quien no es
vassallo de vuestra Alteza.

Dav. Con corona en la cabeza.

no dizes bien a mis pies.

Abs. Pienso heredarte despues,
que el Principe está indispuesto.
Dav. Hastela puesto muy presto,
no ferás subéc sior su yo,
que desta corona arguyo,
que como llega a vales
vn talento, es menester
mayor talamo que el tuyo.
En fin, me quieres matar?

Abs. Yo? *Dav.* No acabas de dezirlo?

Abs. Si llegara bien a oírlo,
mi fè avias de premiar.
Si llego (dixes) a Reynar, nag
vivot tu en Jerusalem,
mi enojo probará quien
por traydor su fama aumenta;
y siendo traydor, intenta
matar a mi padre. *Dav.* A quien
dizes? *Abs.* Pienso yo,
que quien su hermana no honrò,
tambien matará a su padre.

Dav. Por ser los dos de vna madre,
contra Amon te has indignado;
pues tèn por averiguado,
que quien fuere su enemigo
no ha de tener paz conmigo.

Abs. Si porque te has enojado,
solo conmigo cruel
eres. *Dav.* Por qué lo estás
con Amon?

Abs. No le quiere mas
que yo nadie en Israel.
Antes gran señor, con èl,
y los Principes, quisiera,
que vuestra Alteza viniera
al esquilmo, que ha empezado
en Balacor mi ganado,
y aquesta merced me hiziera.
Tan lexos de d'efatinos,
y vengareis necias vengo,
que alli banquetes prevengo,
à tales personas dignos.

Hon

Honre nuestros vellocinos en vuestra presencia, señores: *Y* divierta allí el dolor, que le causa este successo; *Y* conocerá que interese en grangear solo su amor.

Dav. Haremosle mucho gaffo; *Y* no, hijo, guarda tu hacienda, *Y* y al Reyno pide que atiendan a la vejez, que en canas gaffo.

Abs. Pues es igarte no bauto, concedeme otra licencia.

Dav. Y es? *Abs.* Que a todas Salomé hagan, yendo con Amon, de mi amor noble experiencia.

Dav. Amon, esto no, hijo mio.

Abs. Si me lancolicos esta, tu pena divertiré a el ganado, el campo, el rio.

Dav. Temo, que algun de vario de nueva causa a mi llanto.

Abs. De la poca se me espanto que tiene mi amor contigo; mira que soy muy tu amigo.

Dav. Deza este enojamiento.

Abs. Si hiziere memoria del, plegue a Dios, que me haga guerra quanto el Sol dora, *Y* encierra; *Y* contra ti rebelado, de mis cabellos cogado muera entre el Cielo, *Y* la tierra.

Dav. Si esto cumples, mi Absalon, mocedades te perdono, con los brazos te coronó.

Posefe de rodillas.

si mejor corena son. Pero en fe de que me fio de ti, yo te la concedo.

Abs. Cierito ya de tu amor quedo.

Dav. De que dudas, amor frio?

Abs. No temas. *Da.* Ay, mi Absalon, lo mucho que temo pruebas.

Abs. Ay, Dios!

Dav. Mira que me llevas la mitad del corazon. *Vanse los dos; uno por una puerta; *Y* el otro por otra, *Y* salen Pastores cantando *Y* Thamar vestida de villana, la cara tapada con tocas bizarras.*

Cant. Al esquilmo, ganaderos, que balan las ovejas, *Y* corderos; ganaderos, a esquilar, que llam a los Pastores el mayor!

Tirso. Dichosos serán del de oy los hatos, que en el Jordán y en tomillos paca. Ya con vuestra hermosa vista de yerva el campo nos dará, por mas que la rece el Sol, si vos tus campos pisais.

Anton. Como estais cari quebrada? *La mufla,* hermosa Thamar, pues con vuestros ojos bellos, nuestros campos alegráis.

Lau. Si dicen, que está la Corte de quera que el Rey está, *Y* vos sois Reyna en belleza, la Corte es esta, no a y mas.

Tirso. Ea, Infanta, entretencos, vuestra hermosura mirad en las aguas que os esfrecen por espejo su cristal. *Y* Bixaos a mirar en ellas.

Tha. Ay de mi! no puedo mas; si agua esta mancha quitara, hasta agua mis ojos dan; solo a lavarla es bastante la sangre de vn desleal.

Tirso. Sangre; nunca vi tal muda, miel virgen a feyta acá, que ya hasta las caras venden postica virginidad.

Tha. Tirso, no queda por esto, toda ya soy te jargar.

Lau. Ea, boved a cantar,

y aliviad la pesadumbre,
que entristece a los demás.
ant. Que si triste estais, la Infanta,
el tiempo todo lo acaba.

Sale Laureta, Pastora, con vn cestillo
de flores.

Lau. Todas estas flores bellas
a la Primavera he hurtado;
que pues de amor fois el prado,
competir podeis con ellas.
Lleno viene este cestillo
de mil yervas olorosas,
jazmines, fandalos, rosas,
desde el clavel al tomillo.

Aqui està la manutifa,
la estrella mas turquesada,
y la mosqueta morada,
que amor, porque huela pisa.
Tomadlas, que son despojos
del campo, y jantad con ellos
labios, alientos, cabellos,
pechos, frente, cejas, y ojos.

ha. Todas las que Abril esmalta
pierden en mi su color,
Laureta, porque la flor,
que mas me imperta, me falta.

irf. Ya vendreis a adivinar
sueños, ò cosas de rifa,
que como fois Finotifa,
consolareis a Thamar.
Ola, Laureta, diz que hablais
con el diablo?

au. Ola, ya que han venido
los Principes que han quedado,
a honrrarnos oy, què aguardais?

if. Què breve que el tiempo passa!

au. Al foto apacible vamos,
y de flores, juncia, y ramos
entapizèmos la casa.

irf. Laurel ha tenido razon,
demonos prissa, Pastores;
pere què ramos, y flores
ay, como vèra Absalon?

Buelven a cantar, y vanse, y quedan Tam-
mar, y Laureta.

Canr. Que si triste estais, la Infanta,
el tiempo todo lo acaba.

Tha. Vamonos de aqui, Laureta.

Lau. Para què? Bien disfrazada
estais. Tha. Di bien agraviada.

Lau. Olvida, y seràs discreta.

Tha. Di yo vn dia por remedio
a vn ingenio singular,
que era el remedio olvidar,
y olvidòteme el remedio.

Salen Amon, Absalon, Adonias, y Salo-
mon, en cuerpo, bizarros, como
de caza.

Am. Bello està el campo!

Abf. Es Mayo.

Tha. Y tiene nombre de flor?

Adon. Mejor direis labrador,
pues asì agirona el layo.

Am. Absalon, aqui ay Serranas?

Adon. Y no de mal ayre, y brio.

Abf. De mi hacienda son, y os fio,
que embidien los cortelaos
su no ayudada hermosura.

Sal. Esta es muger tan curiosa,
que de lo futuro avisa,
tienenla por Fitonisa
estos rusticos. Adon. Y es cosa
de importancia? Abf. Es viente
creerlo, y es vanidad,
tal vez dirà vna verdad,
y despues mentirà ciento.

Am. Ahora bien con vos me entiendo,
llegaos, mi Serrana, acà.

Lau. Su Alteza pretenderà,
y en picando, se vâ huyendo.

Am. Bien pareccis adivina,
llena de flores venis:
por què no las repartis?

Tomala del brazo.

Lau. Suelte me, que estoy mahina?
èstos prados son teatro

do representa Amaltea;
mas porque no os quexeis, ca,
à cada qual de los quatro
tengo de dar vn flor.

Dale una flor blanca.

Am. Qual me cabe?

Lau. Esta azuzena

suave. *Am.* A mi azuzena?

Lau. Es imagen del amor;
y è, que olerla os agrada;
pero no la deshojeis,
que la espada que veis
tiene la forma de espada.
Y aquellos granillos de oro,
aunque la vista recrean,
manchan si los manosean,
por conservar su decoro.
De ser incauto quitaos,
Amon, de deshojar flor,
con espadañas de honor,
y si la ofendeis, guardaos.

Ado. Qual me cabe? *Lau.* Extraña
espuela de de cavallero! *Dale otra.*

Ado. Bien por el nombre la quiero.

Lau. A vezes la espuela daña.

Ado. Discreta fois. *La.* Si lo soy, alto;
mas guardaos, aunque os agrada
dama donçella, ò casada,
no os perdais por picar alto.

Sal. Mas conmigo os declarad.

La. Esta es corona de Rey, *dale otra.*

flor de vista, olor, y ley,
sus propiedades gozad:
Que aunque Rey, seréis espejo;
y el mejor de los mejores;
temo que os perdais por flores
de amor, siendo verde viejo.

Ado. Buena flor. *Sal.* Con su pimieta.

Abf. Cabeme à mi? *La.* Este Narciso.

Dale otra.

Abf. Esse, à si mismo se quiso.

Lau. Pues tened, Absalon, quenta
con èl, y no os querais tanto;

que de puro engrandeceros,
estimares, y quereros,
de Israel seréis espanto.

Vuestra hermosura enloquece
à toda vuestra nacion;
Narciso fois, Absalon,
que tambien os desvanee:
Y mas esios, y los bellos;
que si los dexais crecer,
os aveis presto de vèr
en alto por los cabellos. *Vase*

Abf. Oyeme, espera: si en alto
por los cabellos me veo,
cumpliò el Cielo mi desco;
à Israel darè vn asalto.

Sale un Paje.

Paj. La comida, que fe enfrià,
à vuestras Altezas llama.

Amon. De aquesta Serrana dama
vèr la cara gustaria,
que me tiene con cuydado:

Abf. No nos hagais esperar,
sobre el trono me he de hallar
de mi padre levantado.

*Vanse todos y quedan Amon;
y Thamar.*

Am. Yo estoy, Serrana, picado
de esios ojos listonjeros,
que deben de ser fulleros,
pues el alma me han ganado.
Quereis me vos despicar?

Tha. Causaràos el juego presto;
y en ganando el primer resto,
luego os quereis levantar.

Am. Basta: què aqui todos dais
en adivinos? *Tha.* Querèmos
estudiar como podèmos
engañar, pues engañais.

Am. Flores, taceis vós tambien?

Tham. Cada qual humilde, ò alta,
mira aquello que le falta.

Am. Ay tan notable deslen?
buenas manos. *Tha.* De Pastora. *Am.*

ms. Dadme vna. *Tha.* Serà en vano dar mano à quien dà de mano, y ya aborrece, y ya adora.

ms. Yo la llegarè à besar, aunque de mi gusto tuèrça ser gressero.

ham. Como? *Am.* Por fuerça.

ham. Què amigo fois de forçar.

ms. Yo os tengo de destapar, porque ya me serà fuerça.

ha. Vos tomais cosa por fuerça?

Destapala.

què amigo fois de forçar?

Am. Ay, Cielos! siera, tu eres? quien los ojos te sacara primero, que te mirara, oprobrio de las mugeres. Voyme, y pienso que sin vida, pues tu vista me matò: nunca pensè tener yo tal principio de comida.

Vase.

Tha. Poor pòstre te han de dar, ba: baro, cruel, ingrato, pues serà el vltimo plato la vengança de Thamar.

Vase. y salen los Pastores cantando.

Cant. A las puertas de vuestros ames vamos, vamos à coger ramos.

Dize dentro Absalon.

Abs. La comida has de pagar, dandote muerte, viliano.

Am. Porquè me mates, hermano?

Abs. Por dàr vengança a Thamar.

Am. Ay! ay! ay! muerta soy!

Ado. Tente, barbaro sin ley.

Sal. Contra los hijos del Rey?

Abs. Rey, sin duda, he de ser oy.

Lau. O te puto, esto vâ malo.

Tirf. Huyamos, no nos alcance.

Anton. Mirad que negro regalo.

Tirf. Par Dios q echamos buen lance.

Lau. Bien combite.

Tirf. O mi cebolla!

mas os quiero, que de Absalon los pabos. *Ant.* Tirso, chiten, que nos daran en la chola.

Vanse todos, y salen Absalon, y Thamar.

Abs. Ya, hermana, quedas vengada, y tu honra satisfecha; muerto Amon, à quien mis manos han dado muerte violenta. Con su muerte te ha pagado de tu honer la justa deuda, que aqui la deuda se cobra, como el acreedor se muera.

Mi padre viene furioso, que adivina esta tragedia, à castigar mis delitos; yo, huyendo de su presencia, voy avisar a mi gente, con quien pienso darle guerra; h. sta que en Jerusalem coronado Rey me vea.

Tu, Thamar, pues ya vengada estas, procura discreta entretener su rigor, mientras que corriendo pueda poner mi persona en salvo.

Que si los Cielos me dexan, en alto me han de ver todos; mas yâ los clarines suenan,

Tecan canas.

mi padre llega à Thamar: à Dios. *Vase. Tha.* El desienda (pues mi honor recuperaste) tu vida, y tu honra.

Tecan y salen David, y Soldados con las espadas desnudas.

David. Mueran los que à mi Amon ofendieron, que bien a questa cautela rezeiò mi corazon. Soldados, mostrad la fuerça de vuestros antiguos brios: vengad mi agravio.

Thamar. No pueda,

Dz

pa-

padre, mas en ti el dolor,
que la discreta prudencia,
con que siempre governaste.

Dav. Ay, hija! dame tu cuenta
de mis prendas adoradas.

Tham. Yo, señor?

Dav. Si, que estas penas,
rezelando el corazon,
me obligan con nueva fuerza
à que con mi gente llegue,
antes que lleguen las nuevas.

Sale vn Soldado.

Sold. Vives, ni muertos, tus hijos
no parecen. *Dav.* Calla, y dexa,
que mi llanto sole mize
mi dolor. Ay, dulces prendas!
ay, Absalon! quien pudiera
vengarse de tu rigor.

Tu has sido la causa fiera
de su muerte; plega a Dios,
hijo aleve. *Sale Joab.*

Joab. Ya no quieras
castigar con maldiciones,
a quien està dando cuenta
de agravios que llora vn padre.

Dav. Murio Absalon?

Tham. Triste nueva!

Joab. Con tu exercite siguiendo
sus pisadas, en la espessa
confusion de vn enzarar,
Absalon se me presenta.

Que entre sus confusas ramas,
corriendo, de fuerte enredan
sus cabellos, hilos de oro,
que pendiente su belleza,
tuvo el fin mas desgraciado,
que historias antiguas cuentan.
De tres lançadas mortales
el cuerpo pasado muestra,
que castiga siempre el Cielo
humanas de sobediencias.
A tu hijo Amon despues,
muerto encima de vna mesa,

por combite de tu vida,
hallò nuestra diligencia.
Mira, señor, tus dos hijos,
y modera con prudencia
los rigores con que el Cielo
acrisola tu paciencia.

*Descubrese Absalon à vn lado colgado
por los cabellos, passado con una lanza.*
*Amen muerto encima de vna mesa,
entre platos, y jarros, con mu-
cha sangre del otro
lado.*

Dav. Ay, Absalon, hijo mio!
antes me affige tu pena,
que la de Amon, con ser tu
la causa que me è fiera.
De mi quietud, y mi gozo,
nunca pensè yo que huiera
quien se atreviera a matarte,
sin que a mi la muerte dicra.

Tu arrepentimiento quise,
no tu muerte, pues me queda
aora el dolor de verte
muerto en mis desobediencias!

Ay, Absalon, fili mi!
Ay, Absalon! y tu prenda,
tan mitad del corazon;

hije Amon, quien tal creyera,
que este dia me faltava?
Mas vengan trabajos, vengan;
vengan penas, y rigores,
preben en mi ya sus fuerças:
que pues Dios me diò los hijos,
y èl me los quita, paciencia.
Ay, Absalon, y Amon, y quien pu-
diera

dezir llo rando, le q̄ siente, y pena!

Tha. Ay, querido Absalon mio!
si de ver tu muerte fiera
no me acaban los rigores,
sin duda que soy de piedra.
Sino es que ocupada el alma
xoda en sentir mis afientas,

Para que tu muerte llore,
 no dá a mi dolor licencia.
 Y tu, Principe cruel,
 que con tyrana violencia
 has causado tantos daños;
 plega à los Cielos, que tengas
 pena à mi deshonra igual.
 Y pluguiera a Dios bolvieras
 à renacer muchas vezes,
 como el hijo de la tierra;
 porque teniendo mas vidas,
 mas vezes muerte te diera.
 Que quando faltaran armas,
 tanto mi rabia me alienta,
 que abocados con los dientes,
 como leona, que intenta
 cobrar sus perdidos hijos,
 vengado en ti mis atrentas,
 con mis manos te ahogara,
 con mi aliento te encendiera;
 con mis ojos te abrasara,
 y con mis ansias murieras.
 Ay, fuego! ay, rabia! ay, pena!
 muriédo vivas, pues q̄ vivo muerta.
Dav. Dexa, hija, el sentimiento.
Tham. Ay, padre, que es tan de veras,
 que aun con ver muerto el traydor,

dudo si es tu muerte cierta.
 Y por salir desta duela,
 y dar alivio a mis queexas;
 de nuevo darle la muerte
 intento.

*Va Thamar con un cuchillo de la mesa à
 dar à Amen.*

Dav. Ay, hija, espera,
 que bien tu honor has vengado;
 dá lugar a la prudencia,
 y no tanto de la ira
 te dexes llevar. *Isa.* Què pruebas
 tan de perfecto varen!

Dav. Cubrid los cuerpos, q̄ es fuerça
 que demós lugar al llanto,
 mientras su entierro se apreña;
 Thamar, para que aora al luto
 dê lugar nuestra tristeza.

Cubrense los cuerpos.

De tus bodas, y quietud,
 y del Reyno que oy hereda
 mi querido Salomon,
 como padre tendré quenta;

Tha. Sea como tu ordenares.
 Y aqui, Senado, contenta;
 porque perdencis sus faltas,
 dà Thamar fin à sus queexas.

F I N.